



Capítulo 1884

Después del Rescate

Después de rescatar a Kulas, Tian Yang y Ren Xia abandonaron las Tierras Altas Infinitas y desaparecieron del mundo.

Pronto, la noticia de los sucesos en la Mazmorra de Confinamiento Inmortal llegó a oídos de los Nueve Clanes Inmortales, sumiéndolos en el pánico. Después de todo, no solo Kulas escapó, sino que la ubicación de la Mazmorra de Confinamiento Inmortal también se filtró a su enemigo.

Aunque los Nueve Clanes Inmortales querían investigar la situación más a fondo, tuvieron que priorizar el cambio de ubicación de la Mazmorra de Confinamiento Inmortal.

Una vez que la Mazmorra fue reubicada rápidamente en una nueva ubicación secreta, los Nueve Clanes Inmortales no perdieron tiempo en iniciar una investigación exhaustiva. Se analizaron minuciosamente todos los detalles del incidente y se siguió cada pista potencial.

No pasó mucho tiempo antes de que todas las pruebas convergieran en una única fuente: el Clan de la Espada Inmortal.

Cuando fueron interrogados, al principio, el Clan de la Espada Inmortal negó tener alguna participación, pero cuando se enteraron de las acciones de Ren Xia y se dieron cuenta de que había traicionado a su propia familia, el Clan de la Espada Inmortal no tuvo más remedio que decir la verdad.

Revelaron que Tian Yang había secuestrado a Ren Xia y exigió la ubicación de la Mazmorra de Confinamiento Inmortal a cambio de su vida.

¡Juro que no sabíamos que trabajaba con ese bastardo! ¡Esa zorra engañó a su propia familia! El patriarca Ren temblaba de rabia, con los puños tan apretados que se le pusieron blancos los nudillos. Ren Xia, su propia sangre, los había traicionado.

Al principio, cuando no regresó tras el incidente en la Mazmorra del Confinamiento Inmortal, el Clan de la Espada Inmortal dio por





sentado lo peor: que Tian Yang la había matado. Pero, por desgracia, la verdad era mucho peor de lo que creían.

¡Esa desdichada infiel actuó por su cuenta! ¡Lo juro por mi alma! —añadió la Matriarca Ren.

Al final, el Clan de la Espada Inmortal no sufrió consecuencias por las acciones de Ren Xia. Sin embargo, la propia Ren Xia fue declarada traidora, exiliada de la familia y tildada de criminal junto con Tian Yang.

En cuanto a Kulas, los Nueve Clanes Inmortales recorrieron los Cielos Divinos en su búsqueda. Dado su colosal tamaño, asumieron que encontrarlo sería pan comido. Sin embargo, para su asombro, no encontraron ni un solo rastro de él, ni siquiera tras meses de búsqueda incesante. Era como si hubiera desaparecido del mundo.

Tian Yang y Ren Xia continuarían atacando a los Nueve Clanes Inmortales, masacrando a sus miembros uno por uno, obligándoles a poner una recompensa por sus cabezas y difundiendo sus nombres por todos los Cielos Divinos.

Finalmente, su recompensa llegó al Monasterio Inmortal.

—¡Hermana Sun! ¡Grandes noticias! ¡Tengo noticias urgentes para ti!
—La Elder Jing irrumpió en la habitación, con la respiración entrecortada y los ojos llenos de urgencia.

La Elder Sun se giró, con la mirada tranquila. "¿Qué pasa?"

"E-Ese discípulo en el que nunca has dejado de pensar... ¡Está vivo! ¡Tian Yang está vivo!", exclamó la Elder Jing con voz temblorosa por la emoción.

La Elder Sun se quedó sin aliento y abrió los ojos de par en par con total incredulidad. "¿Qué?! ¿Es cierto?! ¿Regresó a la secta?! ¿Dónde está?"

En ese instante, los años de dolor que habían pesado sobre ella desaparecieron, como si nunca hubieran existido, desapareciendo tan rápidamente que la transformación fue casi tangible.

Sin embargo, la emoción de la Elder Sun desapareció rápidamente después de ver la expresión vacilante de la Elder Jing.

"¡Date prisa y suéltalo!", instó la Elder Sun.





"S-Sobre eso... Aunque Tian Yang está vivo, no ha regresado a la secta. De hecho, sería mejor que nunca regresara..."

—¿Por qué dices algo así?! —La Elder Sun alzó la voz con enojo.

"¿Porque hay una recompensa por su cabeza, puesta nada menos que por los Nueve Clanes Inmortales!", reveló la Elder Jing con expresión seria.

La Elder Sun respiraba con dificultad, su mente acelerada. "¿Qué...? ¿Por qué...?"

"¿Recuerdas que te conté sobre ese loco que masacró a sus miembros?", continuó la Elder Jing. "¿Ese loco... siempre fue Tian Yang!"

Se hizo el silencio entre ellos. La Elder Sun se quedó paralizada, intentando comprender el peso de esas palabras. "¿Tian Yang...? ¿Pero por qué iría tras los Nueve Clanes Inmortales?", murmuró la Elder Sun mientras reflexionaba.

Pero sus pensamientos fueron interrumpidos rápidamente por la Elder Jing: "¿A quién le importa eso?! ¡Tenemos un problema más grave! Si se enteran de que Tian Yang es discípulo de nuestra secta, ¡podrían ir tras el Monasterio Inmortal!"

Hasta el momento en que Tian Yang rescató a Kulas, los Nueve Clanes Inmortales solo lo conocían como Xiao Yang. Sin embargo, en el caos del rescate de Kulas, Tian Yang reveló su verdadero nombre, el cual fue escuchado por el guardia. Naturalmente, cuando el guardia reportó todo lo que había presenciado durante el incidente, no omitió mencionar el nombre que había escuchado: Tian Yang. Sin embargo, incluso con esta información crucial, los Nueve Clanes Inmortales no lo supieron todo de inmediato, ya que su nombre no era exclusivo, ya que muchas otras personas lo llevaban en los Cielos Divinos.

"Los Nueve Clanes Inmortales no atacarían el Monasterio Inmortal, por un solo discípulo", negó la Elder Sun con la cabeza. "Aunque intenten culparnos, podemos afirmar que se volvió rebelde y que no ha formado parte de la secta durante mucho tiempo... lo cual es cierto."

"Si lo dices así, supongo... Pero ¿qué hay de ti? ¿Qué vas a hacer ahora?", preguntó la Elder Jing.





"¿Y qué esperas que haga en esta situación? ¿Suplicar a los Nueve Clanes Inmortales que perdonen a Tian Yang, un hombre que ya no tiene ninguna conexión conmigo?", se burló la Elder Sun con voz fría e indiferente. "Hmph. No seas ridícula."

Sin embargo, la Elder Jing no quedó convencida por su acto, pues su reacción anterior fue más elocuente que cualquier palabra que la Elder Sun pudiera pronunciar. "Ya puedes irte. Voy a cultivar", dijo la Elder Sun un momento después.

"Bueno..."

Sabiendo que la Elder Sun necesitaba tiempo para digerir la noticia, la Elder Jing no se demoró y se fue poco después.

—Tian Yang... —murmuró la Elder Sun con voz apenas audible, mientras miraba por la ventana, con la mirada perdida y distante.

La luz del exterior proyectaba sombras suaves sobre su hermoso rostro, pero su expresión permanecía ilegible.

"..."

"..."

"..."

Yuan abrió lentamente los ojos y su visión se volvió borrosa, como si emergiera de un sueño que se extendía más allá del tiempo mismo.

"¿Cuánto tiempo llevo dormido...?" murmuró con la voz ronca, cada palabra le sonaba extraña en la lengua.

